

# GILA

## enviado especial



## 2. MONTEVIDEO

**QUERIDO José:** Malegraré al recibirte, te encuentres bien. Yo bien, gracias a Dios, y la Josefa también mu bien, gracias a Dios.

La presente es por el motivo de decirte que nos ha dado mucha alegría de saber de vosotros y nos alegramos mucho de que la Güela esté mejor de sus achaques. Eso de la reuma es mu latoso y tío que cuidarse y que no deje de ponerse el unguento que hizo la Alfonso que acordarás al tío Pelliza le dejó como una manzana. A lo mejor encontramos nosotros alguna pomada buena por aquí que ya sabes questa gente andan mu adelantao en América, y se la enviamos con el Avelino que se va un día destes pa España. Aquí lo que hay mu bueno, son aparatos pa la sordera y le mandaremos uno que funcionan con la electricidad de pilas como el arradio del Ismael.

Te escribimos desde el Uruguay, porque habemos cogido un barco pa Brasil, porque a la Josefa se la metido el miedo del aeroplano en los entresijos y no hay quien la haga montar. Vamos embarcaos en un barco inglés que se llama el ARLANZA y tardaremos cinco días en llegar a Rio del Janeiro o sea al Brasil.

Nos habemos apeao porque el vapor ha parao pa descargar cosas y pa cargar

más cosas y tenemos unas horas pa visitar el Uruguay. Ya te contaré lo que nos ha parao en el vapor cuando nos montemos en Argentina que tiene migas la cosa. Ahora te quiero explicar un poco lo que vemos por aquí.

El Uruguay, es mu pequeño, no es como la Argentina, pero tampoco hablan extranjero. Cuando lleguemos a la calle principal, había un follón de los demonios, porque iban parriba y pabajo muchos autos con altavoces como los que ponen en el baile de la plaza Mayor y cantaban unas músicas mu raras y aluego venga de da gritos. Nos habemos enterao. Ya sabes lo curioso que es la Josefa, que to ese jaleo es porque en el mes que viene hay elecciones pa gobierno y ahora tós se hacen la propaganda. Te via decir más o menos lo que deciam...

—Vote al P.R.U. Su seguridad está en votar al Pru.

Y decía otro:

—Vote al C.P.I. es el mejor partido.

El pueblo con el C.P.I. y vote a los coloraos y vote a los azules y así y luego música. Me sa quedao alguna canción de las que cantaban que te la via repetir. La música era conocido, era esa de Cha cha cha, que rico cha cha cha... Cha cha cha que rico chacha cha... y la letra decía: *Votalé. No dejes de votar... y verás que bien gobernará... Votalé a Pedro Gume-*

*rà. Y verás como te alegrarás. Y así todos cada uno con su letra. Otro de los autos, con la música esa de «El bodeguero... chachacha cha... el bodeguero... cha cha cha cha...» Decía. Vote a Prionaty y ya verá... Como gobierna con libertad... No te pués imaginar el jaleo cabía... Yo y la Josefa nos paramos como bobos... Porque eso sí que son unas elecciones bien echas y no como las que hicimos cuando nombremos delegao del Sindicato de los cereales al Prudencio que ni músicas ni ná. En América da gusto... To tan alegre. Decía un señor que viajaba con nosotros en el vapor, que era Francés, que no le parecía serio eso de anunciar así las elecciones, pero a la Josefa y amí nos pareció pero que mu bien... No te parece...?*

Y toas las calles estaban llenas de retratos de vote a este y de vote al otro y que si fulano es mejor y que si cetano es peor y que si el PRU y que si el CRAS y que si el PIIM y que si el PLAN.

Después, el señor ese francés que te digo, nos llevó al Casino que nos llevó pa jugale a la ruleta esa. El Casino está mu bien. Hay unas mesas mu largas y están llenas de cuadritos y de numeros y de colores, y nosotros, dimos unos billetes y nos dieron unos botones de plexiglas coloraos. Nosotros como no sabiamos jugale e eso, se lo dijimos al francés, y el francés pacía un loco venga a colocar los botones de plexiglas encima de los numeros de la meta es larga, y agarró los de la Josefa y los míos y que si dos en el nueve, que si ocho en el siete, que si cuatro en el veintituno, que nos dejó sin ninguno. Entonces un tío que iba vestido como de camarero de Madrid, le daba vueltas a una especie allí de barquillera desas que hay a la entrada del retiro, y una bolica como de naftalina venga de dar gueltas... y cuando se paraba, decía el que iba vestido como de camarero: ¡No va más! Yo ya lo sabía porque como sabía parao la bola, me dije. No va más... Bueno, pues otro tío también vestido como de camarero, con un palo como un rastrillo venga de llevarse los botones coloraos y los verdes y tot... Total que se los llevó tot el tío y no nos devolvieron ni una perla... A mí no me pareció mu divertido, la verdad. El francés no hacía más que decir *Voalá... voalá...* Como le dije yo a la Josefa. Era mucho más divertida la tombola de la feria de San Bartolomé de los vinagres que te tocaba un cubo de pesiglas o una pelota pa mi chacho... A mí no me convenció del tó... Por la noche nos amontemos otra vez en el vapor y ale, pa Brasil.

Ahora te contaré lo que nos pasó. Resulta que el vapor ese onde vamos es inglés y ninguno de la tripulación, o sea, de los marineros saben hablar español ni francés que nos lo dijo el francés ni italiano, ni nada, atin que to lo decían en inglés y no nos entenderamos de ná.

Acababamos de subirnos al vapor, y

mos habiamos quitao la ropa y habiamos metido las maletas debajo de la litera, o sea del catre, que son dos, uno arriba pa mí, y otro abajo pa la Josefa, bueno, pues como iba diciendo yo estabamos preparados, y de pronto oímos el arradio del vapor que dice: *Atención, atención. Todos los pasajeros que abandonen inmediatamente el buque...* Imaginate la que nos entró a mí y a la Josefa, nos quedamos sin habla. Yo no sabía que agarrar pa saltarlo, si los cantimpalos, la boina o qué... Y nos miramos el uno al otro, y al rato otra vez. *Que los pasajeros que abandonen el buque inmediatamente...* Y echemos a correr... Conque nos tropecemos al francés y resulta que los que tenían que abandonar el buque inmediatamente no eran los pasajeros... Eran los visitantes, o sean los que había dado a despedirse de la familia, lo que pasa quel inglés sabía equivoocao al traducir y en lugar de los visitantes, dijo los pasajeros, pero no me llegaba la camisa al cuerpo... Claro que aluego cuando reflexioné... que ya sabes camí me gusta mucho reflexionar por pensé yo, pero que pronto sa undido este vapor si otavia no ha echao a andar... Pero como estos ingleses son tan raros, dije a lo mejor quien sabe... En fin que nos peguemos un ruxto que pa nue te cuento.

Luego reanudemos el viaje. No te pués hacer una idea del mareo tan grande que me se puso... porque el vapor se movía más que el demonio... Venga palante y ale parás y otra vez palante y pabajo y parriba y parriba y pabajo, paciamos barrachos... dun lao pa otro... Venga de dar trompicones.

## santos (brasil)

Ahora estamos en un sitio que se llama Santos, que es también del Brasil y aquí vamos a parar unas horas y nos vamos a apear a ver si se nos pasa un poco el mareo. Ya te escribiré cuando lleguemos al Brasil y te contaré más cosas del viaje y del vapor y de los ingleses que la cosa tiene mucha miga. Ahora te vamos a echar esta carta pa que la recibas.

Me se olvidaba decirte que te mandaremos unos retratos que nos habemos hecho yo y la Josefa con la máquina de un alemán que iba en el barco. Cuando llegemos a Rio del Janeiro me via comprar yo una pa mandarte retratos y pa la Güela y pa la Antonia y pa In-dalecio y pa tot...

Y sin otra cosa por el momento, recibe un abrazo mu fuerte de tu primo, este que lo es y no tolerida.

Bráulio Cascajoles Pozal. (Gila)

P. D. Que dice la Josefa que no le dices na de lo del vinagre ni de lo de la alfalfa, que no toleridas que rebotes los pepinillos y que saques la alfalfa pa que se oreo.



Vista de Montevideo (Uruguay)